



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: A partir del *Seminario 10* hacia...

Cartelizantes: Carolina Curtelo, Julio C. Herrera, Mariela Parada, más-uno: Laura Petrosino

Rasgo: Insignia, signo, significante

Elisión

Julio César Herrera

Es el propósito de este trabajo abordar algunos puntos de la relación del sujeto y el significante.

El escrito "Observación sobre el informe de Daniel Lagache" es un Informe al Coloquio de Royamont del 10 al 13 de julio de 1958, cuya redacción definitiva fue en la Pascua de 1960. Allí Lacan afirma que por estructura el sujeto se constituye como una elisión de significante. Cuando menciona la estructura se trata de la del significante y de sus efectos.

Afirma que el sujeto es efecto de una ausencia que le es lo más próximo y a la vez lo más lejano. Ese vacío por más que lo excave de nuevo en el Otro para alojar su grito no será

recuperado, pues solo encontrara allí las marcas de la respuesta del Otro que lo connotaron como llamado. Marcas significantes que Lacan denomina insignias.

¿Qué son esas insignias? En principio, se trata de una formación simbólica que se aloja en la elisión del significante que constituye al sujeto. Es una función de identificación que como tal vela el vacío del sujeto.

También articula el fading, desvanecimiento del sujeto con el efecto del significante. La afánesis era para Jones el desvanecimiento del deseo, por el contrario para Lacan es el desdibujarse gradual del sujeto, que da cuenta de la elisión que lo constituye.

La elisión es señalada por Lacan como la matriz de la *verneinung* que presenta al sujeto bajo el aspecto negativo y no hace más que velar el vacío donde encuentra su lugar. En la misma línea se puede señalar la represión, la renegación y de un modo más radical la forclusión.

Este efecto de estructura da cuenta de la fugacidad, de lo evanescente del sujeto del inconsciente como se manifiesta en sus formaciones.

En "Extimidad" Jacques-Alain Miller al investigar las envolturas del hiato del sujeto consigo mismo retoma la cuestión de la elisión del significante. Dice de la proyección y la introyección que son algunas de las envolturas de ese hiato. De la proyección afirma que es una imagen que como señuelo se instala en ese vacío: es del registro imaginario. De otro modo, la introyección, es un índice, un indicador que se instala en el corazón del ser para señalar su agujero. Ese índice no es el significante amo cuando Lacan lo manipula. El sujeto se hace representar por un significante del Otro puesto que como tal se constituye como una elisión del significante. Afirma que no hay introyección, ni hay identificación significativa que pueda colmar ese agujero. Del mismo modo, el significante amo que representa al sujeto vela de un modo privilegiado ese vacío.

En un análisis el significante del Otro se encuentra o se construye en los significantes que se reiteran, esos que son palabras decisivas de un análisis. Se trata, en principio, de lo hablado.

La elisión se define en la retórica como: Figura de dicción. Efecto sonoro. Consiste en la supresión de una vocal o grupo de vocales al final de una palabra situada ante otra palabra que empieza por vocal. Esta supresión suele producir una fusión del sonido de las palabras.

El uso que Lacan hace de la elisión excede y es diferenciado al de la retórica.

En su conferencia en la Universidad de Yale, Seminario Kanzer, en 1975, Jacques Lacan comenta que Sigmund Freud pasaba mucho tiempo escuchando a sus histéricas y que lo paradójico de esta escucha fue que resultó su lectura: que había un inconsciente en función.

En principio, podría decirse que la causa de las neurosis Freud la buscaba en la lectura del inconsciente.

Agrega además, que desde sus primeros libros, Freud interpretó el relato de los sueños, pues es posible que el sueño en lo real sea inefable. De igual modo, si no hubiera relato del acto fallido, ni del lapsus no habría acceso a los mismos. Lo que permite acceder a alguna significación de los sueños, los actos fallidos los lapsus y el chiste es el relato del analizante.

Poco tiempo después, en 1977, en uno de sus últimos escritos, el *"Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11"*, Lacan aborda lo que llama *"el esp de un laps"*, que es "el espacio de un lapsus" y afirma que si ya no es posible de interpretar, si está más allá del sentido, solo entonces se puede estar seguro de estar en el inconsciente, que eso Uno lo sabe, lo siente.

Hay aquí en juego una elisión de sílabas pero se trata de otro estatuto de inconsciente, pues el solo hecho de prestarle atención bastaría para salir de él. Me pregunto si el relato del lapsus no es uno de los modos de salir del inconsciente tal como lo formula Lacan en este escrito, al que se arribaría, según me parece, no sin hacer el otro uso de los relatos de un análisis.